

FLEXIBILIDAD DE CRITERIO A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE DEL ARTE

M. Gómez Novoa

Universidade de Santiago

Los que nos dedicamos por vocación, oficio, y técnica al lenguaje del arte podemos maravillarnos constantemente de la importancia que tiene en su amplitud. Tanto en nuestra vocación de expresarlos a través de una obra haciendo o INCLUSO a la hora de comenzar a enseñar el ABC del lenguaje visual.

En primer lugar explicaré el “INCLUSO” que puede parecer “un poco extraño” a los ojos profanos. Esta es una palabra que empleo para aquellos profesionales del arte que creyéndose en posesión de la verdad devalúan el hecho de la dedicación a la enseñanza. Efectivamente está claro que el profesional que dedique parte de su tiempo a enseñar los conocimientos que posee a otros, es un tiempo que se está robando a sí mismo, PERO, como todo es relativo, también puede ganarlo de otras formas, con aportaciones muchas veces inesperadas.

Eso es lo que me propongo demostrar en este pequeño artículo.

Hay una ambivalencia y duplicidad en el aprendizaje descarnado de cada elemento simple que lo compone. Es así una utilización fría...PERO... si ésto lo explicamos dentro del contexto de la utilidad del conocimiento y su aplicación a la vida real, está claro que su empleo adquiere diferentes aspectos (objetivo, subjetivo y personal). Por supuesto tiene la temperatura de la pasión que pongamos.

A mí siempre me ha gustado darle un sentido a todo aquello que hago, y es en esto de la enseñanza como también he apreciado el gran valor de desarrollo personal que se puede alcanzar a través de la comprensión de este aprendizaje con cada uno de los elementos que lo componen.

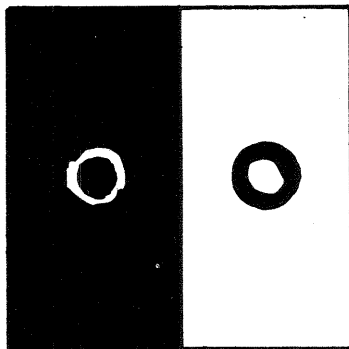
He apreciado que gran parte del alumnado llega a nuestras manos buscando o creyendo en la irrefutabilidad de las teorías y de todo aquello que aprenden es exacto e inamovible. No siempre es así. Por eso tienen que saber diferenciar los ángulos y puntos de vista desde dónde se enfoca cada tema y las variantes que eso puede implicar.

No todos los elementos que se van conociendo en el lenguaje visual tienen esa duplicidad tan clara. Pero si existe en alguno de ellos y por eso causa verdadera confusión en el aula. ¿Cómo se ve?, ¿cómo lo enfocamos?. Acabas de decir algo que se contradice... Esto no lo entiendo.

Y una y otra vez hay que explicar por separado a cada alumno la RELATIVIDAD del concepto.

Explicaba éste año, igual que el anterior el concepto de positivo y negativo. Inmediatamente cada uno le ha dado su versión personal. Comienzan las discusiones todos piensan que se equivoca "el otro". Poco a poco se comienza a razonar y se dan cuenta de la *relatividad* del punto de vista. Cada concepto puede enfocar el tema desde un ángulo diferente, entonces cambiará también su significado.

"La visión positiva y negativa a veces engaña al ojo." Al mirar algunas cosas, vemos en las claves visuales lo que no está realmente allí. Dos parejas abrazadas a lo lejos pueden parecernos una piedra. El empleo de claves relativas y activas de la visión puede hacer que un objeto sea tan convincente que nos resulte casi imposible ver lo que realmente estamos mirando. Estas ilusiones ópticas han interesado siempre en la teoría de la gestalt." Está claro que el ojo busca una solución simple a lo que hay que ver y aunque el proceso de asimilación de la información puede ser largo y complicado, la sencillez es siempre el fin perseguido. (1)



(1) DONIS A. DONDIS. "La sintaxis de la imagen".

Donis A. Dondis explica perfectamente este concepto de reversibilidad, y así podemos irnos familiarizándo en la idea de que todo puede ser susceptible de varias lecturas. Una imagen pintada en un cristal dejando traspasar la luz puede ser ambivalente. Será positivo lo que está pintado si entendemos positivo el que haya materia opaca, entonces lo negativo es aquella parte que no tiene materia y deja traspasar la luz. Enseguida cogemos este concepto reversible y le damos la vuelta: lo enfocaremos ahora desde otro ángulo: el de la luz. Será positiva ahora la parte que antes era negativa; ya que podemos ver luz a través de la zona en que no tapa y la luz se nos oculta en la parte que hay materia.

Transparencia <—> opacidad: la luz es el ángulo de enfoque del positivo-negativo.

Lleno <—> hueco: la materia es el punto de partida del concepto.

Bueno <—> malo: la moral es ahora el nuevo punto de vista y todos son positivos y negativos.

Todos diferentes dependiendo del ángulo del que partimos para decir *QUE* es positivo y *QUE* es negativo.

Es algo tan sencillo como el saber situarse con flexibilidad ante un mismo tema y saber ver todos los matices; con ello podemos además aprender a escuchar a los demás y saber cual es su punto de vista. Significa ésto una flexibilización del criterio una postura abierta y evitar los dogmatismos, que cierran muchas veces caminos de visión al ser tan rígidas las posturas.

Con el lenguaje plástico tenemos un ventaja sobre el lenguaje verbal. Lo que se dice está impreso y lo podemos observar detenidamente. En la comunicación verbal lo que se dice, sólo se oye una vez. Así que en el lenguaje artístico que sea polisémico aunque el mensaje no sea comprendido perfectamente en la primera inspección, podemos “intuir”, que allí hay “algo más”. Pero, también la imagen es susceptible de ser revisada cuantas veces nos parezca oportuno revisar.

Estas fórmulas ricas en interpretaciones son como una gimnasia mental, un ejercicio intelectual con el cual podemos alimentar nuestro espíritu y nuestro conocimiento.

